

CONCIENCIA INTEGRAL

CURSO DE CRECIMIENTO

José María Doria

LA EXPERIENCIA OVNI

Darío entre Darío y Néor

José María Doria

Darío: ¿Qué piensa de la experiencia Ovni?

Néor: No deja de ser un tema sutil, susceptible de ser entendido desde varias perspectivas. Quizá para comenzar a observarlo, sería bueno considerar que la creación de la llamada “realidad”, se basa más o menos conscientemente, en la capacidad creadora del pensamiento sostenido de las mentes humanas. Desde esta perspectiva subjetivista, el *Fenómeno Ovni* es una realidad *intrapsíquica* y dimensional que puede incluso llegar a experimentarse tal y como cada persona o grupo la concibe y concreta.

Darío: ¿Está usted aludiendo a una posible interacción de “realidades”?

Néor: Afirmativo. Lo que estoy diciendo es que existe un tejido de realidades, y que no tenemos el “título de propiedad de la realidad”, tal como entendían las pasadas corrientes de pensamiento mecanicistas, inspiradas por Newton y Descartes. Como usted bien sabe, nuestros antepasados afirmaban la existencia de una única realidad objetiva de carácter lineal, percibida con los sentidos físicos. Sin embargo los adelantos en el campo de la Física Cuántica, disponen ya de demasiados testimonios de la interacción de la consciencia sobre la materia, y de la gran red de realidades posibles de que disponemos en el amplio menú de lo llamado virtual. ¿Piensa que existe algún contenido de consciencia que no sea estrictamente virtual? ¿qué le sugiere la idea de que seamos energía de consciencia que procesa frecuencias

vibratorias procedentes del llamado “exterior” y que éstas son convertidas en “realidades” mediante un complejo bioprocesador cerebral? ¿hay algo más virtual que el interior de un cerebro? La ciencia más vanguardista de su tiempo ya admite precisar del área de lo metafísico para seguir avanzando. Y esto supone una verdadera quiebra del razonamiento cartesiano.

Darío: Bien ¿quiere esto decir que la “experiencia ovni” puede nacer en lo profundo de la mente, y proyectarse con éxito en el plano medible con los sentidos físicos?

Néor: Lo que le sugiero es que *vemos* el mundo a partir de un profundo sistema de creencias y, que nuestra percepción es la fuente de todas nuestras actitudes y conductas, que a su vez son creadoras de realidad. Tendemos a pensar que vemos las cosas como son, que somos objetivos y eso no es así. Vemos el mundo no como es, sino como somos nosotros. Nosotros sólo lo interpretamos. Puede decirse que cuando abrimos la boca para describir lo que vemos, en realidad nos describimos a nosotros mismos, a nuestras percepciones y a nuestro sistema de creencias

Darío: Insisto con mi pregunta ¿Quiere usted decir que la llamada “experiencia ovni” se proyecta desde lo profundo de la mente?

Néor: Es muy posible que hoy por hoy, así sea. Piense en los “niveles de posibilidad” que cada mente pensante, tanto personal como grupal, es capaz de crear y recrear, sobre todo si se tiene perseverancia y se juega con factores emocionales de oportunidad e incluso misterio. Otro asunto será la calidad del mensaje que dichas experiencias aportan, la viabilidad de las propuestas y la sensatez de pautas evolutivas que finalmente dependerán del nivel vibratorio que alcance cada psíquico o grupo de psíquicos. Es por ello que a través de muchos de los tableros “ouija” de la cultura occidental, se observan mensajes parecidos, pero con matices que dependen en gran medida del sujeto receptor y su grado de preparación.

Darío: Pareciere que el inconsciente colectivo de Occidente, determina proyecciones mentales muy diferentes a las de otras culturas, como por ejemplo, el Islamismo o el Budismo. Ignoro si los psíquicos japoneses, birmanos, ó árabes *reciben* el mismo mensaje, pero quisiera preguntarle: ¿La experiencia ovni tiene algo que ver con la esfera de lo místico?

Néor: Las experiencias relacionadas con encuentros ovni, tienen muchos rasgos en común con las experiencias místicas y, en algunas circunstancias, pueden conducir no sólo a grandes aperturas de la mente, sino también a posteriores confusiones y crisis psicoespirituales parecidas. La experiencia transpersonal que a veces rodea el mundo del fenómeno ovni, es aquella que trasciende los límites del mundo del ego y abre las barreras espacio temporales de la conciencia ordinaria. Tengamos en cuenta de que este tipo de experiencias son comprendidas por el sujeto que las vive, tan sólo a niveles muy profundos y por tanto difíciles de verbalizar y compartir.

Darío: ¿Se está usted refiriendo a los efectos secundarios?

Néor: Me estoy refiriendo a la huella transformadora que suelen producir en la consciencia del experimentador. Asimismo su vivencia suele conllevar pensamientos-semilla que se desencadenarán en el tiempo y que suelen ampliar y

capacitar la mente hacia potenciales didácticos o sanadores, muchas veces insospechados. En dichas experiencias, también llamadas “cumbre”, que se dan con frecuencia en casos de enfermedad y muerte clínica, ayuno prolongado, episodios de tortura, retiro yóguico, etc. el sujeto participa de otro nivel de realidad y, suelen suponer una frontera inolvidable entre el antes y el después de la vida.

Darío: Y desde un punto de vista psicológico ¿qué corriente de mi tiempo circula acerca de la experiencia ovni?

Néor: Desde su cultura psicológica, cuando se experimenta un “encuentro” relevante de tipo personal, uno suele preguntarse ¿Por qué yo? Una respuesta difícil de contestar. A partir de este misterio, va naciendo un sentimiento que impele a llevar a cabo algún objetivo o *misión* que se desvela de forma progresiva y plena de sincronicidades.

Darío: ¿Y respecto a las llamadas abducciones?

Néor: La abducción, los experimentos médicos, la prueba del semen y su posterior vuelta a la Tierra, frecuentemente con un mensaje para la humanidad, suponen también una experiencia transformadora del sujeto que lo ha experimentado. En general tras vivir una experiencia ovni, el sujeto padece un aumento de la ambigüedad y una creciente incertidumbre, sobre todo cuando la familia, los amigos y diversas personas con autoridad, tienden a ridiculizar y desvalorizar la experiencia.

Darío: Pero ¿qué proceso psicológico puede esconderse tras estos contenidos?

Néor: En este sentido las corrientes de investigación psicológica rigurosas acerca del fenómeno ovni, exponen que la experiencia de relación y contacto con entidades derivadas del mundo ovni, suponen una “proyección arquetípica” realizada por una parte de la propia mente del “contactado”. En este sentido será más fácil que en Canarias o Latinoamérica los mensajes del supraconsciente acerca del crecimiento, se envuelvan en la voz e imagen de unos Hermanos Mayores de alta tecnología y capacidad amatoria, que por ejemplo en Asia, lugar en el que el psiquismo colectivo envuelve sus inspirados mensajes en arquetipos diferentes. Si un niño de finales de siglo XIX se despertaba por la noche y veía a San Estanislao o la Virgen María aportando información fundamental para su vida, en los principios del siglo XXI, un niño occidental es muy posible que *vea* al comandante intergaláctico Ram Kar de Gánimides, hablando de aquella materia que afecta a su crecimiento personal.

Darío: Hablaba usted de “proyección arquetípica”. ¿Qué son los arquetipos?

Néor: Es un término que define los “patrones” fundamentales que dan lugar a formas “vivas” de pensamiento de cada cultura. Algo así como las matrices de los futuros pensamientos y sentimientos que se desencadenan en las mentes de los hombres. Observe que desde la perspectiva del desarrollo evolutivo y de la ampliación de consciencia, la “experiencia ovni” suele actuar como un agente de desestructuración de la cultura judeocristiana del pasado, empujando a desechar ideas elementales acerca del abismo, supuestamente enorme, que parece existir entre mente y materia, espíritu y cuerpo, masculino y femenino. Por otra parte, desde la perspectiva psicológica más básica, las improntas que dejan estas vivencias,

pertenecen a un período muy narcisista de la personalidad. Un mensaje acerca de una humanidad que está a punto de entrar en una nueva fase, guiada por una inteligencia extraterrestre, y “usted” ha sido elegido de entre todas las personas del mundo para transmitir ese mensaje, representa algo que difícilmente podría pertenecer a una etapa de la vida más narcisista y egocéntrica.

Darío: Bueno ¿y qué dice la ciencia de la existencia de vida en el Universo?

Néor: La Ciencia hace lo que puede en un fenómeno tan poco “medible” como pueda ser el acontecido en áreas que tienen que ver con la *mente profunda*. La NASA, nada proclive a dejarse llevar por especulaciones meta-rationales incluyó en las sondas Voyager y Pioner que, en estos momentos viajan hacia el espacio interestelar, varios discos de cobre con saludos en 60 idiomas, ruidos emitidos por ballenas, música exquisita, grabaciones de la actividad cerebral de los seres humanos y otros datos y conocimientos. Por otra parte, el telescopio espacial Hubble nos está mostrando, con una nitidez sin precedentes, discos de polvo y gas en torno a algunas estrellas, es decir, la materia prima de los planetas. Y todo indica que puede haber millones y millones de planetas semejantes a la Tierra esparcidos por la inmensidad de incontables galaxias.

Darío: La vida extraterrestre, sigue siendo todavía una gran incógnita.

Néor: La gran incógnita de la ciencia es, si la vida surge necesariamente cuando las condiciones son idóneas, ó si todo se debe a un azar irreplicable. Como veremos son muchos los que se revelan contra el terrible dictado divino que nos condena a la soledad en el Kosmos. Pero ¿qué es la vida?. No se puede descartar que la vida adopte en otros lugares, fuera de la Tierra, formas muy distintas. Y aunque la ciencia piensa que es difícil, aunque no imposible, que ésta se pueda desarrollar en base a compuestos diferentes del carbono, le recuerdo que el carbono es el elemento que permite formar moléculas mas complejas, y, por lo que sabemos, las leyes de la naturaleza son las mismas en todo el Universo. Los compuestos de carbono y agua en forma líquida parecen ser las condiciones imprescindibles para encontrar vida, una vida que ahora la ciencia deposita sus esperanzas en Titán, el satélite gigante de Saturno que tiene hielo en su superficie y una atmósfera de nitrógeno y metano donde se forman compuestos de carbono.

Darío: ¿Piensa usted que se mantiene realmente la esperanza de romper nuestro aislamiento como terrestres?.

Néor: La hipótesis que sustenta la esperanza de esta búsqueda se basa en un razonamiento numérico: en el Universo hay trillones de estrellas. Si una pequeña fracción de ellas tiene, como ahora suponemos, sistemas planetarios, y de estos, una pequeña fracción ha experimentado el nacimiento de la vida y, si además, de entre estos hay una pequeñísima fracción que ha desarrollado vida inteligente y, asimismo en una pequeña fracción de ellos se han desarrollado civilizaciones semejantes a la nuestra... aún quedarían innumerables candidatos para sustentar nuestra esperanza de encontrar compañeros en el Universo. Este razonamiento, discutible pero no descartable, ha permitido que algunos radioastrónomos consigan la financiación para dedicar sus imponentes antenas a escudriñar el Universo en busca de señales radioeléctricas como las que genera nuestra civilización. En los últimos años, los

radioastrónomos de los programas SETI y META, analizan minuciosamente las señales del Cosmos en busca de regularidades o de códigos y mensajes. Como dijo Carl Sagan, uno de los científicos que con más ahínco defendió la necesidad de la búsqueda de vida en otros lugares del Kosmos:

"Tenemos toda clase de razones para suponer que hay muchos mundos ricos en agua y parecidos al nuestro; dotados de un generoso complemento de moléculas orgánicas complejas. Aquellos planetas que orbiten en torno a estrellas similares al Sol, podrían ofrecer ambientes donde la vida dispondría de miles de millones de años para surgir y evolucionar".

José María Doria